

FORMAR PARA TRANSFORMAR.

EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN EN LA FUNDACIÓN DE
INVESTIGACIONES SOCIALES Y POLÍTICAS (FISyP)

*Paula Shabel**, *Victoria Silber***

y *Cinthia Wanschelbaum****

¿POR QUÉ Y PARA QUÉ DEL PROGRAMA DE FORMACIÓN DE LA FISyP?

La FISyP es una organización dedicada al estudio e investigación en temas sociales, políticos y culturales, con una perspectiva crítica y de izquierda. Constituye una convocatoria intelectual y militante en el campo de las Ciencias Sociales y Humanas, con la pretensión de articularse orgánicamente con el movimiento popular. Como colectivo intelectual, asumimos el desafío de profundizar la crítica al capitalismo realmente existente y a sus teóricos justificadores, y desde ella, pretendemos aportar a la construcción del socialismo.

Para ello, uno de los Programas que desarrollamos en la Fundación es el de Formación (junto a los de Investigación y Comunicación). El objetivo de la formación consiste en trabajar con quienes a través de su militancia y participación política, expresan la necesidad de instrumentar

* Paula Shabel: Antropóloga. Becaria de investigación de la UBA. Integrante del equipo de formación de la FISyP.

** Victoria Silber: Antropóloga. Integrante del equipo de formación de la FISyP.

*** Cinthia Wanschelbaum: Doctora de la Universidad de Buenos Aires, área Ciencias de la Educación. Becaria Postdoctoral del CONICET. Docente de la Universidad Nacional de Luján. Coordinadora del equipo de formación de la FISyP.

prácticas dirigidas a lograr transformaciones en el plano social, político, económico y cultural en nuestro país, en concordancia con las luchas sociales que se están llevando a cabo en otros países de Nuestra América.

Nuestro propósito formativo está en construir junto a los militantes sociales y políticos herramientas teóricas y prácticas para actuar en el contexto en el que se desempeñan, de modo de librar una batalla ideológica en la cual los sectores dominantes tienden permanentemente a naturalizar todos los padeceres del pueblo, ocultando el origen sistémico de los mismos.

Por eso, uno de los contenidos que más nos interesa desarrollar es el referido a qué es y cómo funciona estructuralmente el capitalismo, y particularmente el capitalismo de época, pero no en general sino en relación con las características y problemas de cada movimiento social, sindical o político, buscando lo específico y particular, y enfocando hacia la búsqueda propia de los participantes de los instrumentos y del programa de lucha que enfrente los problemas que les son específicos.

En este sentido, los objetivos específicos del Programa de Formación son:

- lograr la conformación de espacios participativos y de reflexión colectiva con las organizaciones y movimientos implicados en el Programa acerca de las propias experiencias de construcción alternativa, y sobre la necesidad del desarrollo de pensamiento contrahegemónico como forma de lucha, de manera de facilitar la conformación de una praxis alternativa a partir de las herramientas teórico-políticas que se desarrollen en los cursos;
- favorecer la integración de las organizaciones populares participantes en el Programa en el debate conjunto sobre las problemáticas que les son comunes, así como en las estrategias de lucha colectivas;
- orientar la actividad hacia la formación de formadores autónomos y creadores de y en los propios movimientos y organizaciones.

¿CÓMO TRABAJAMOS EN EL PROGRAMA DE FORMACIÓN?

La metodología de trabajo que proponemos para el cumplimiento de los objetivos recién mencionados se enmarca y fundamenta en una

concepción de la educación considerada como una herramienta para la liberación, la lucha por la emancipación social y la construcción de una nueva hegemonía.

A través de la formación, buscamos propiciar la construcción de un proyecto colectivo desde un enfoque emancipatorio y crítico. Intentamos promover la construcción colectiva del conocimiento a partir de su integración con una praxis alternativa. Buscamos superar las relaciones de clase capitalistas transformando las prácticas y construyendo otra teoría, que arriesga a construir un sujeto crítico, libre y creativo. Nos proponemos una búsqueda de conocimientos y prácticas divergentes a las hegemónicas a través del protagonismo de los pueblos y su emancipación.

Nuestra metodología de trabajo fue elaborada colectivamente en base al sentido que le otorgamos a las prácticas pedagógicas en la FISyP, de acuerdo a las problemáticas que identificamos en nuestras experiencias, a partir de nuestros enfoques teóricos-políticos, y de una concepción metodológica marcada por una profunda intencionalidad político-pedagógica de carácter emancipador que propone una acción educativa y didáctica consistente con los objetivos políticos de nuestra organización.

Desde esta perspectiva, la modalidad de trabajo adoptada es la de talleres presenciales que –a partir de una íntima relación entre teoría y práctica– tienen por objetivo la creación colectiva de conocimientos. Siempre partimos de un diagnóstico de las ideas del grupo de trabajo respecto a demandas, intereses y necesidades de formación, para a partir de una posterior sistematización planificar el programa de formación correspondiente.

Con esta metodología de trabajo tratamos de superar la enseñanza tradicional centrada en la clase meramente expositiva, proponiendo una perspectiva donde se vaya entramando la participación de los coordinadores con los emergentes grupales. El rol del docente se va apoyando en las ideas del grupo y va problematizando, ampliando y reforzando las mismas a partir del trabajo con las lecturas y con la práctica cotidiana de cada sujeto. Las intervenciones del docente van introduciendo y provocando nuevos aspectos, interrogantes, interpretaciones, visiones, sobre el contenido particular que se está trabajando y en relación con las interpretaciones, necesidades, intereses y dudas que el grupo siente.

Utilizamos también juegos, dramatizaciones y otras técnicas participativas que permitan ejemplificar las situaciones de la práctica cotidiana de los participantes, para observarlas y analizarlas, y de ser necesario, transformarlas. Contemplamos también la realización de un trabajo pedagógico de aplicación del material teórico a situaciones concretas.

Ésta metodología¹, consiste en una estrategia que contempla momentos de trabajo individual, en pequeños grupos y de forma plenaria. Concretamente, la metodología propone tres momentos diferenciados de trabajo:

Un primer momento, de diagnóstico participativo de necesidades, demandas e intereses que tiene como objetivo lograr el reconocimiento individual y colectivo de aquello que cada participante trae al encuentro educativo: sus situaciones y problemáticas cotidianas, sus saberes e imágenes sobre los temas a abordar, sus experiencias previas, etc., para establecer puntos de partida comunes entre todos los participantes.

Los fundamentos de esta estrategia se asientan en la necesidad de conocer las ideas previas del grupo respecto a sus demandas, intereses y necesidades de formación. La actividad se desarrolla junto a un trabajo de los coordinadores de problematización, ampliación o refuerzo de las ideas, intereses y necesidades en un entramado donde el coordinador va introduciendo también aspectos nuevos, preguntas nuevas, puntos de vistas diferentes, información sobre las temáticas en cuestión que pueden no haber sido reconocido como tales, facilitando el descubrimiento de las necesidades e intereses colectivos.

Un segundo momento, que tiene como objetivo presentar nuevas categorías teóricas que puedan facilitar la problematización de las situaciones en cuestión. Los conceptos teóricos pueden ser planteados por el docente de maneras diversas: en forma verbal, a través de un material escrito y/o audiovisual, a través de un juego, etc. Apunta a un proceso de análisis y construcción colectivos de conocimientos, buscando identificar aspectos y contraponer nuevos puntos de vista, reconocer causas y consecuencias, etc.

¹ Pensada y elaborada a partir de los aportes en nuestra formación de María Teresa Sirvent y Amanda Toubes.

Un tercer momento, que tiene como objetivo esbozar líneas de acción concretas para transformar la práctica.

Esta metodología de trabajo tiene como pilar fundamental las tareas de planificación y evaluación constante de lo que se va realizando, entre las cuales se encuentran la objetivación, registro y evaluación del rol docente, de modo de mejorar y potenciar nuestra actividad educativa.

Es que el proceso que llevamos a cabo, se enmarca también dentro de la denominada Investigación Acción Participativa (IAP). Como sostiene Sirvent (2008), el diseño de la IAP logra una fusión de las operaciones de construcción teórica e investigación participativa. La IAP consiste en un enfoque investigativo y una metodología de investigación, aplicada a estudios sobre realidades sociales que tiene como objetivo la producción de conocimiento en la propia acción para la *transformación de las cosas en sí en cosas para nosotros*². Es por esto que esta práctica concibe la investigación y la participación como momentos de un mismo proceso de producción del conocimiento, entendido como práctica social que, como tal, coloca a los investigadores como sujetos partícipes de la experiencia.

En la IAP, recuperando la teoría y haciéndola jugar en la praxis, ésta se resignifica no sólo a partir de la mirada de los investigadores, sino desde la experiencia de todos aquellos que participan del espacio y de ese todo como un sujeto colectivo. Desde este lugar, la investigación adquiere valor e incluso veracidad si los científicos se explicitan como sujetos políticos con una intencionalidad a la hora de investigar y toman también a aquellos que investigan como sujetos políticos con intencionalidades e intervenciones sobre su propia realidad.

Junto con la IAP, consideramos a la etnografía de particular relevancia como parte de la construcción teórico-metodológica del objeto de estudio, dado que permite registrar lo que se dice y lo que se hace aportando una visión holística de los procesos sociales, al mismo tiempo que provee de luz a aquellos detalles que los componen.

El trabajo etnográfico, es también una forma de superar las contradicciones entre teoría y construcción de datos sobre la realidad desde el

2 Fals Borda, O., 1990.

momento en que las observaciones y conceptualizaciones suceden en el mismo momento creando un registro que sirva como una herramienta que reformula la acción a medida que aporta información al estudio.

Como decíamos anteriormente, en el marco de este Programa de Formación, nos encontramos realizando un Curso de Formación Política junto con la dirección metropolitana MTL.

La propuesta educativa fue elaborada a partir de una demanda y necesidad del movimiento, que producto del camino en común que ambas organizaciones recorreremos, nos convocó para coordinar la iniciativa.

En consistencia con nuestra metodología, cada encuentro que realizamos lo sistematizamos y registramos. Lo que podrán leer a continuación son notas y reflexiones elaboradas a partir de los registros.

¿QUÉ ES Y QUÉ HACE EL MTL?

El MTL como movimiento social y político nace a mitad del año 2001 producto de la unión de diferentes organizaciones sociales y territoriales de la Capital Federal y la Provincia de Buenos Aires, conformadas por habitantes del territorio, trabajadores desocupados y ocupados, estudiantes, jubilados, jóvenes y niños.

En el marco de un momento histórico caracterizado por altos índices de desocupación laboral³, el proceso de unidad comenzado durante aquellos años tuvo como objetivos estratégicos la construcción de poder popular en el territorio, la recuperación de la identidad de trabajadores, y la construcción de una contracultura *con la firme voluntad de construir una práctica contraria a la del sistema dominante*⁴.

3 Como plantea Gambina (1999), los cambios ocurridos en la Argentina en los últimos 20 años son el resultado de cómo se dirimió la conflictividad social y política desarrollada a fines de los años 60 y comienzos de los 70, con eje en la reasignación de la renta nacional en desmedro de los ingresos de los sectores populares, particularmente del salario, y a favor de la ganancia, particularmente del sector más concentrado e inserto en la internacionalización de la producción y la transnacionalización del capital. (...) América Latina se ha transformado en la región más desigual del mundo, y Argentina, que sigue siendo uno de los países menos empobrecidos de la región, es dónde más creció el empobrecimiento en los últimos doce años. Desempleo, subempleo y sobretrabajo son parte integrante de este fenómeno de pauperización.

4 Poli, C., 2007, p. 23.

Dichos objetivos, serán luego los fundamentos principales y grandes desafíos de su praxis política: la acción territorial, en referencia a dónde desarrollar la acción militante; y la asunción de una identidad trabajadora, heredera y parte de la historia del movimiento obrero argentino combativo. *Los antecedentes del MTL están vinculados a las experiencias territoriales aunque no exclusivamente desarrolladas por los militantes en los antiguos y nuevos movimientos vecinalistas, villeros y fomentistas; de los "sin tierra", de "los sin techo", los movimientos barriales antirrepresivos, los centros culturales alternativos, las bibliotecas populares, el movimiento cooperativo, el movimiento de mujeres, el MTD⁵, el movimiento de ollas populares entre otros⁶.*

Identificados como parte del movimiento histórico que emergió de la peor crisis social, política, económica, cultural e institucional que haya transitado nuestro país en los últimos años, el Movimiento se propuso aportar a la formación de una fuerza histórica revolucionaria, haciendo suya *la patria grande de San Martín y Bolívar, la del Che y tantos otros que supieron ver en esta América Latina la necesidad de terminar con las fronteras para poder unir nuestro sueño⁷.*

Como movimiento que desde sus orígenes se planteó como ejes reivindicativos las problemáticas vinculadas a las tierras, las viviendas y el hábitat, las vinculadas al trabajo genuino, y ante la imposibilidad de los militantes de acceder a puestos de trabajo, fue que la organización fue pensando y llevando a cabo formas de autoorganización y autogestión de los trabajadores, *que no sólo garanticen trabajo genuino, sino que produzcan rupturas en las relaciones sociales capitalistas tanto en lo económico, como en lo político e ideológico⁸.*

En este sentido, en el marco de su accionar político y ante la necesidad de dar solución al problema habitacional de compañeros y compañeras, en el año 2003 el MTL se propuso la construcción de un gran complejo habitacional conocido como "el Megaproyecto".

5 Movimiento de Trabajadores Desocupados.

6 Ibid.

7 Movimiento Territorial Liberación, 2002.

8 Ibid, pp. 90 y 91.

Para poder construir dicho complejo habitacional, el MTL constituyó una cooperativa constructora nominada EMTELE, mediante la cual tomó un crédito del Instituto de Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires por un valor de \$1.400.000. Éste dinero fue parte de un crédito de \$13.600.000 que se utilizó para la financiación de la construcción de 330 viviendas de 1, 2 y 3 dormitorios, un Centro Materno Infantil, tres locales comerciales, un Salón de usos Múltiples y una Estación de Radio (Radio Sur FM 88.3).

Para lograr este crédito hubo un recorrido previo que implicó sostener la toma de casas ociosas y la negociación de alquileres colectivos, a la par de recorrer pasillos del Instituto de Vivienda, de persuadir a legisladores que tomen el reclamo y lo presenten dentro de la comisión de vivienda de la Legislatura de la Ciudad, entre otras acciones. *Ésta fue una victoria que se arrancó peleando, combinando movilización, pelea en la calle, y dentro de las instituciones*⁹.

El haber logrado este crédito se inscribe dentro del movimiento como un punto de síntesis e inflexión. Por un lado, porque implicó que una organización de carácter popular administre recursos estatales y construya viviendas sin hacer negocios. Y por otro lado, porque significó que trabajadores desocupados vuelvan a tener trabajo, después de mucho tiempo sin trabajar o sin nunca haber tenido un trabajo formal, con el cambio cultural que eso representó.

En los días que estamos escribiendo este artículo, varias de las familias que viven en el complejo han recibido el título de propiedad de sus viviendas.

No obstante la celebración de los logros en relación a la transformación subjetiva de los integrantes del Movimiento que mediante el esfuerzo colectivo lograron el sueño del techo digno, desde el sector dirigente del movimiento se han visualizado nuevos problemas y desafíos.

Tanto la construcción del Mega, como la praxis cotidiana del movimiento, puso y pone de manifiesto la dificultad en la formación de los cuadros dirigentes (problemática a la cual no escapa el movimiento popular en su conjunto). Es desde la identificación de esta situación problemática, que se propusieron iniciar en esta etapa un programa de formación política.

9 Ibid.

EDUCACIÓN PARA LA LIBERACIÓN

El proceso de formación del MTL junto a la FISyP comenzó en el mes de marzo del año 2012. Como acostumbramos a realizar en la FISyP, el primer encuentro consistió en la realización de un diagnóstico participativo que nos permitiera relevar la información necesaria para planificar la propuesta de formación, construir un punto de partida en común entre todos los participantes y conocer en profundidad a aquellos con los que vamos a trabajar.

El Curso fue inaugurado por Carlos Chile¹⁰, quien reiteró el problema que originó la necesidad de la formación, la ausencia de cuadros medios, para luego pasar a una presentación individual de los compañeros y compañeras asistentes¹¹. En cada una de las presentaciones, se hicieron algunos comentarios respecto a las razones de su militancia, las dificultades presentes en la praxis cotidiana, como así también se destacó la caracterización del Movimiento como un espacio de aprendizaje¹², a la par de remarcar la necesidad del espacio de formación para *parar, para desaprender lo aprendido y así se aprende lo que es bueno*, como expresara Silvia.

Para la realización del diagnóstico desarrollamos un trabajo de elaboración colectiva del perfil del grupo en relación con las características de sus miembros y en cuanto a las ideas previas de cada uno de ellos respecto a las necesidades, intereses y demandas de formación. Este proceso implicó una estrategia didáctica en dos instancias:

1. una primera instancia individual, en donde la consigna fue que cada participante escriba en un papel qué piensan que necesitan y les gustaría aprender en el curso de formación;
2. una segunda instancia grupal, donde intercambiamos dichas ideas previas y las clasificamos en demandas, intereses y necesidades comunes y no comunes.

Una vez concluido el encuentro, los docentes y coordinadores procesamos la información escrita por cada uno de los compañeros para iden-

¹⁰ Coordinador nacional del Movimiento Territorial de Liberación.

¹¹ Diecinueve personas.

¹² "Todo lo que había aprendido, lo aprendí en el movimiento", dijo Ana.

tificar las demandas, intereses y necesidades compartidos por el grupo en su totalidad.

A partir de dicho procesamiento elaboramos el programa de formación definitivo que se estructura en siete preguntas:

1. ¿Quiénes somos?
2. ¿En qué momento histórico estamos?
3. ¿Qué hacemos?
4. ¿Para qué?
5. ¿Para quién?
6. ¿Cómo?
7. ¿Con quiénes?

Cada una de estas preguntas supone una serie de contenidos a ser trabajados a lo largo del proceso que está pensado en realizarse por lo menos durante todo el año 2012 a razón de un encuentro quincenal.

Las preguntas no siguen un orden estricto y cronológico, sino que las pensamos como interrogantes que se relacionan dialécticamente, que se interrelacionan constantemente, pero que al mismo tiempo demandan de un trabajo focalizado. Intencionalmente utilizamos el concepto *focalizado*, porque poner el foco en una pregunta en un encuentro no significa perder de vista las demás, sino justamente orientar la planificación en ese momento hacia esa pregunta.

Como la primera pregunta intenta responder a quiénes somos, para el siguiente encuentro post diagnóstico planificamos como primera actividad que cada uno de los compañeros y compañeras escribiera su historia de vida. Nuestra intención era a partir de las historias individuales ir construyendo la historia de la lucha de clases nacional, regional e internacional de los últimos cincuenta años aproximadamente. Didácticamente pensamos en elaborar un cuadro línea de tiempo que contuviera los nombres de los participantes y los años a partir de la década del sesenta. Ante la consigna la reacción de los compañeros fue reírse y decir que no tienen mucho para contar, que la consigna era difícil, pero enseguida también se entusiasmaron.

La primera parte de lo planificado se realizó, más no la segunda, dado que la lectura de las historias de vida llevó todo el tiempo del encuentro. Y esto fue así porque se generó un momento de mucha emoción y de mucha necesidad de contar las historias, sus historias, y de escuchar las de los compañeros.

Entre las historias relatadas pudimos escuchar sobre penurias económicas, humillaciones, problemas de vivienda, con los estudios, maternidades solitarias, falta de trabajo, sueños revolucionarios, militancia comunista, hermanos desaparecidos en los setenta y asesinados en los noventa, la vida en la villa, la pobreza, la importancia del Mega, la familia MTL, la clandestinidad, el aprendizaje de los compañeros, la lucha por los Derechos Humanos, el trabajo en las minas peruanas, entre otros tantos relatos que se fueron manifestando.

Quienes nos encontramos coordinando el Curso advertimos que lo ocurrido ese sábado había sido una situación muy importante en términos de la posibilidad de objetivar la propia historia, de "parar la pelota" y ponerse a pensar por qué cada uno y cada una es parte de este Movimiento, como así también significó un punto de inflexión en cuanto a la predisposición frente a la formación. Sentirse escuchados y escuchar al otro, poder hablar y advertir que el conocimiento a aprender se encuentra en cada uno de los que somos parte del grupo, significó ubicarse en y desde otro lugar respecto a la necesidad políticamente evidenciada.

Al siguiente encuentro, retomamos la actividad del encuentro pasado y repartimos un cuadro que sistematizaba lo contado. A partir de la lectura del mismo, les propusimos realizar una nueva línea de tiempo en la cual intentáramos reconstruir la historia del país, de Latinoamérica y del mundo, partiendo de las historias particulares y viendo lo común en esas historias de todos. De hecho, los compañeros destacaron como *muy interesante esto de no separar la política de la vida. Por eso nos emocionamos con las historias de cada uno, porque sino es como una cultura forzada y queda la política por un lado, como si fuera cosa de profesionales, a la que algunos fueran a llegar, como si fuera algo para la elite. Y yo pienso que no, que la política es de las mayorías y ésta es nuestra cultura, y nuestra cultura política*¹³.

13 Palabras de Marisa.

Luego de varias intervenciones, algunas de ellas muy extensas, pudimos elaborar un cuadro con los hechos históricos que a los compañeros les resultó importante destacar, poniendo en práctica el ejercicio dialéctico de ir y volver de las vidas particulares a los acontecimientos generales de la historia. Además de marcar esos acontecimientos, la elaboración del cuadro temporal nos permitió incorporar conceptos acerca de cómo pensar a la historia y a la sociedad como producto de antagonismos de clase.

Lo que nos llamó la atención del cuadro, es que la parte más vacía resultó ser la contemporánea, la actual. Las luchas más recientes no aparecieron. Después de la creación del MTL no apareció ningún hecho.

Para el cuarto encuentro trabajamos el texto de Daniel Campione "Latinoamérica, Argentina y el posible final del cosmopolitismo" de su libro *Para leer a Gramsci*, que desde una mirada desde la filosofía de la praxis, analiza la historia reciente de América Latina y el país. El autor, quien es parte de la dirección de la FISyP, logró realizar una primera síntesis de lo trabajado hasta el momento, de la mano de un material teórico y conceptual que nos permitió ir entramando la acción cotidiana, con la reflexión teórica, de modo de generar una praxis alternativa y transformadora.

El quinto encuentro lo planificamos y realizamos pensando en un movimiento hacia el presente, teniendo en cuenta la coyuntura de los diez años de los asesinatos de Darío Santillán y Maximiliano Kosteki y el hecho de que los compañeros habían estado en el puente Pueyrredón en aquel entonces y también lo estuvieron para recordar su aniversario. Desde esta experiencia de vida, encarnando la historia del pueblo y acompañados por un audio de la marcha y una serie de preguntas disparadoras, fuimos reconstruyendo lo sucedido en aquel entonces. Desde este pasado, fuimos armando en una puesta en común el presente de los últimos años, para luego volver a reflexionar con Campione, desde una lectura gramsciana y más analítica, las particularidades del período.

Para la siguiente cita, el objetivo era llevar ese análisis macro a una realidad más concreta y entrar así a la unidad número tres del programa: ¿qué hacemos? Desde la FISYP estamos convencidos que la acción política debe partir de un profundo análisis de la realidad y para ejercitar esto decidimos armar dos situaciones problemáticas que partían de la

implementación de diversas políticas públicas por parte de los gobiernos provincial y nacional. Las preguntas por los actores y sus intencionalidades, los destinatarios, los fondos para el financiamiento y otras tantas unidades de análisis guiaron el trabajo hasta llegar a la pregunta por el qué hacer frente a cada una de las situaciones. Las respuestas fueron diversas y la discusión llegó a un momento enriquecedor, ya que debimos hacer un repaso por los principios teóricos del propio movimiento y las formas en que la realidad los desafía.

Al finalizar el encuentro, repartimos un texto de García Linera, vicepresidente de Bolivia, llamado *La construcción del Estado* y correspondiente a un discurso que dio el mandatario en nuestro país en la Facultad de Derecho en el año 2010. El mismo fue repartido junto a una guía de lectura y la propuesta fue leerlo para el próximo encuentro. Sabiendo que esto no es siempre posible y, sumando las complejidades académicas del propio discurso, decidimos retomar el trabajo con este texto a la siguiente reunión.

En este caso, comenzamos repartiendo unas definiciones de ciertas categorías gramscianas (como hegemonía, bloque histórico, etc.) y en dos grupos fuimos buscando un lenguaje propio con el que apoderarnos de estas categorías para pasar a analizar otras nuevas como Estado y gobierno. Luego del debate, donde retomamos el camino andado hasta el momento, nos adentramos en el reconocimiento de estas cuestiones en el proceso boliviano de modo más expositivo y finalizamos con una charla de Beatriz Rajland, vicepresidenta de la FISYP, quien se dedicó a desmenuzar estos dos conceptos y colocarlos en el análisis que veníamos realizando.

SEGUIREMOS ADELANTE...

En este camino formativo nos encontramos. Si bien es un proceso aún inconcluso, nos parece interesante e importante poder compartirlo en una publicación de nuestra organización porque estamos convencidos de la necesaria sistematización de las experiencias como generación de teoría, y de modo de compartir con el conjunto del movimiento popular lo que venimos desarrollando. Pensamos que nuestra sistematización de esta incipiente experiencia con las reflexiones teóricas que nos va generando y con los fundamentos de nuestro proyecto de formación, pueden

constituirse en un aporte para el conjunto de organizaciones que se dedican a la educación en el movimiento popular.

BIBLIOGRAFÍA

Agencia FeTERA Semanal, "Monteagudo, un emprendimiento emblemático", entrevista a Carlos Chile, en <<http://www.mtl.org.ar/article30.html>>.

Fals Borda, O. (1990), *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis*, Bogotá, Colombia, Tercer Mundo Editores.

Freire, P (2008), *Pedagogía del oprimido*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Freire, P. (2002), *Concientización. Teoría y práctica de una educación liberadora*, Buenos Aires, Galerna.

Gambina, J. C. (1999), "La crisis y su impacto en el empleo", en Boron, A., Gambina, J.C, Minsburg, N., *Tiempos violentos; Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina*, Buenos Aires, Colección CLACSO – EUDEBA.

Gramsci, A. (1999), *Cuadernos de la Cárcel*, México DF, Era.

Movimiento Territorial Liberación, *Un poco de historia*, s/d.

Poli, C. (2007), *Movimiento Territorial Liberación. Su historia. Piquetes, organización y poder popular*, Buenos Aires, Ediciones CCC.

Sirvent, M. T. (2008), *Educación de Adultos: investigación, participación, desafíos y contradicciones*, Buenos Aires, Miño y Dávila.